

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:

Agustina Guffain de Doittau.

Unid las almas y el amor será perdurable.

ENTERED AT THE POSTOFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5TH 1900

ALELUYA!!

LA SEPARACION DE LA IGLESIA Y DEL ESTADO EN FRANCIA. Por fin la Cámara de Diputados ha votado la separación por 341 votos contra 233. Por imperfecto é insuficiente que sea el proyecto de ley proclamando el divorcio entre el Estado y las Iglesias, el resultado tiene mucha importancia; es una grande victoria republicana. De hoy en adelante, esto es, tan pronto como el Senado haya aprobado el proyecto, la religión no tendrá ningun caracter oficial. La República no cubrirá mas la explotación escandalosa de la credulidad humana, del fanatismo y de la superstición.

[La Publicidad].

Dijo Víctor Hugo que Francia era el cerebro de la humanidad, y hay que confesar que estuvo en lo cierto al hacer tal afirmación, y por si no fuera bastante todo lo que ha hecho después de su terrible revolución, hoy al pretender la separación de la Igle-

sia y del Estado, ha coronado su obra gloriosamente, poniendo en práctica el gran pensamiento de Bonafoux, el cual escribió estas frases: *Que los librepensadores saquen al cura de entre las faldas de las mujeres y de entre los pañales de los niños;* y esto no podía conseguirse sin la separación de la Iglesia y del Estado.

Sin la derrota del fanatismo religioso, la República del Ecuador no hubiera resuelto que quedasen abolidos los establecimientos monásticos de mujeres, llamados de vida contemplativa, ni varias potencias europeas, siguiendo el ejemplo de Francia, tratarían de romper sus relaciones con la Corte pontificia.

Del primer paso dependen todos los adelantos trascendentales que han beneficiado á los pueblos, que han enriquecido á las naciones y han despertado las más generosas iniciativas en bien de la humanidad.

Treinta años ha trabajado Francia

para conseguir la mayoría de votos que ha obtenido últimamente para llevar á cabo la obra más gigantesca de la civilización universal; pero, qué son treinta años de lucha con el fanatismo religioso, en comparación de los beneficios que reportará á los pueblos civilizados el haber roto las ferreas cadenas de la dominación religiosa?

Eran los pueblos libres viviendo bajo el yugo sacerdotal? No; mil veces no, porque la Iglesia, mejor dicho, todas las religiones se apoderan del hombre en el momento de nacer y no le dejan hasta que lo entierran; y aún después de muerto, si la familia del finado tiene medios suficientes, durante muchos años, en el aniversario de su muerte, se celebran suntuosos funerales, ó modestas misas rezadas por el eterno descanso de su alma; y se desampara á infelices huérfanos, y se abandona á viejos desvalidos, y se hunde en la miseria á familias enteras para enriquecer á las congregaciones religiosas, que viven nadando en la abundancia gracias á la ignorancia de los fanáticos.

Oh! el paso que ha dado Francia separando á la Iglesia del Estado es tan grande, que su misma grandeza nos deslumbra, y nos sucede lo que nos acontece mirando al Sol, que no le podemos mirar, porque su luz nos ciega, y solo haciendo uso de cristales ahumados podemos contemplarle; de igual manera, para apreciar en su inmenso valor el cambio que se operará en las costumbres sociales, cuando sea un hecho el proyecto aprobado por 341 votos contra 233, necesitaremos los cristales ahumados de los recuerdos de la pasada servidumbre, para conocer y comprender lo que vale la libertad, que, no es libre el pueblo que tiene que someterse al dominio de hombres falibles é imperfectos como somos todos, y tiene que

sostener instituciones contrarias á sus creencias religiosas; la libertad con trabas de santos milagrosos, es una libertad con andadores.

Rijan en buen hora leyes civiles que sirvan de freno á las pasiones humanas; exijan á los hombres que cumplan el único mandamiento de la ley de Dios: *No hagas á los otros lo que no quieras para ti*; pero déjesele libertad completa para adorar á Dios, en la mezquita, en la sinagoga, en la pagoda, en la catedral, en la ermita, en el bosque, en la cueva, en la cumbre de la montaña, en la orilla del mar, porque las relaciones de los hombres con su Creador, no deben ser profanadas por ningún intermediario, ni debe ponerse tasa á las oraciones; cada cual sabe pedir con verdadera elocuencia lo que más necesita. No se crea que un pueblo sin religión impuesta sea ateo, no; lo que se ha de procurar es que haya moralidad en sus costumbres, es que la balanza de la ley no incline sus platillos al peso del oro, ni los jueces se dejen sobornar, que el instinto de la adoración á lo desconocido, á lo que conceptuamos superior á nosotros, existe en el hombre y ha existido de toda eternidad.

Se cuenta de un sabio ateo, que se quedó viudo con un hijo, y se fué con su servidumbre á una casa de campo completamente aislada, y allí prohibió á sus criados que le hablaran al niño de ninguna religión, que él quería estudiar en su hijo el instinto religioso del hombre. El niño cumplió diez años, y por su aplicación y docilidad el padre estaba contentísimo de él; de natural alegre y expansivo, el niño corría por los bosques, hasta que llegó un día en que el padre notó en su hijo un cambio muy notable; tenía días muy tristes, y observó que los días lluviosos se aumentaba su tristeza; en cambio, los días de sol, el

niño se iba muy temprano al bosque y volvía á su casa alegre y sonriente. Una mañana el padre siguió á su hijo y vió que este trepó á la cumbre de una montaña, se arrodilló y dirigiéndose al Sol exclamó conmovido: "Oh, tú, principio de toda vida! alma de cuanto existe! calor de mi espíritu! aliento de mi sér! no me abandones! no me dejes! yo no puedo vivir sin tí!..."

"Y sin mí puedes vivir?" exclamó su padre abrazándole tiernamente; el niño correspondió á las caricias de su padre diciéndole: "No tengas celos; te quiero á tí sobre todas las cosas de la tierra; pero quiero al Sol sobre todas las cosas del Universo; tú dices que Dios no existe; pero yo creo que Dios es el alma del Sol; déjame que le adore... quieres tú adorarme conmigo?" El sabio abrazó de nuevo á su hijo y murmuró con íntimo convencimiento "Dios existe! sí, Dios existe. El se lo ha revelado á mi hijo; yo ben digo su revelación".

No se necesitan imposiciones religiosas para que los hombres crean en Dios; lo que hay que educar es el sentimiento de la humanidad.

Aleluya! sí, aleluya! podemos exclamar los espiritistas y todos los amantes de la verdad. Francia ha dado un gran paso y todos los pueblos civilizados debemos seguir sus huellas; el porvenir es nuestro; viva Francia! Ella indudablemente es la que agita la bandera del progreso universal; no derribemos ningún templo religioso; pero no entremos en ellos á la fuerza. Respetemos las creencias de todos los hombres; pero no toleremos que nos impongan ningún credo religioso, que cuando los hombres necesitamos ponernos al habla con nuestro Creador, todos tenemos la elocuencia del sentimiento para pedirle á Dios misericordia.

AMALIA DOMINGO SOLER

A los espiritistas indiferentes

Identificada con los sublimes artículos de la eminente propagandista Amalia Domingo Soler, yo acuso á los espiritistas tibios, indiferentes, á todos aquellos que se *conforman hablando* de espiritismo en casas de familia, y en tertulias, donde solo se reúnen un reducido número de amigos.

Es lamentable, que en nuestra luminosa escuela Kardeciana, militen muchos hombres de inteligencia no vulgar, y que se crucen de brazos contemplando á los demás obreros que toman parte activa en el levantamiento de la obra colosal del Progreso, sin prestar ellos su valioso curso.

Por eso, es de todo punto indispensable, que los adeptos militantes en nuestras filas, se penetren bien de la alta misión que tienen que llenar, y así propendan á que nuestra obra se ensanche, se engrandezca cada día más. Y para esto ¿qué deben emplear? Pues, que empleen los útiles de la branza que llevan eu sí mismos, estos son: la voluntad *propia* y la inteligencia, que como foco de luz potente deben difundirla entre todas las clases sociales. Unos con la palabra, otros con su óbolo material y otros, por medio de la frase escrita, que se graba y es más duradera.

El que así no lo haga, tendrá una gran responsabilidad moral, el día que libre de su vestidura corporea se encuentre en la "ciudad de los vivos", como llama Víctor Hugo a la verdadera vida del espíritu, al espacio infinito donde solo existe una Religión: **EL AMOR UNIVERSAL.**

Estas líneas son la expresión fiel de mis sentimientos hacia los adeptos al espiritismo, y termino exclamando con nuestra querida Amalia:

“Yo acuso á la mayoría de los hombres por su indiferencia, por su ingratitud, por el desdén con que escuchan las comunicaciones de los espíritus; de esos fieles amigos que á semejanza de Jesús le dicen á la humanidad: ¡LEVANTATE Y ANDA!”

A. G. de D.

Notas de Ponce

LABOR—OMNIA—VINCIT

Va despertando mucho interés en ésta ciudad la noble causa espiritista; una prueba inequívoca de ésta afirmación la demuestra el numeroso público que acude todos los domingos y en distintos Barrios á los *mitins* de propaganda que realiza el Comité que con éste objeto han constituido aquí abnegados y fervorosos hermanos que, se han impuesto la árdua pero sublime labor de llevar al ánimo del pueblo los principios en que descansa la hermosa filosofía que inmortalizará al preexcelso Genio del pasado siglo, Allan Kardec.

El *mitin* del último domingo se llevó á efecto en la calle “Intendente Ramirez” casa habitación del señor don Alfredo Scamaroni.

Ante una concurrencia que excedía de 400 personas dió principio al acto el consecuente propagandista Onésimo Roche, siguiéndole en el uso de la palabra el entusiasta hermano Julio Ortiz, estando ambos muy ajustados en sus disertaciones.

Las inteligentes señoritas Amanda Cordero, que con su natural humildad hace suyos los corazones, Isabelita Dalmau que con su habitual dulzura sabe interpretar fielmente todo lo que refleja sentimiento; Rosalía Monroig que con sus doctrinarias observacio-

nes conmueve las almas haciéndoles pensar en su porvenir, y las estudiosas niñas Caridad y Luz María Dalmau, prestaron su valioso concurso á aquel importante acto, siendo todas muy aplaudidas.

Sucesivamente van ocupando sus puestos de siempre, despertando cada vez más la atención del público por las hermosas concepciones que desarrollan, los paladines é impulsores del progreso, Nazario Rivera, Anibal Mattey, Fernando Nuñez, Casals y Arjona, estando éste último inspiradísimo en sus magistrales disertaciones terminando su discurso en medio de una ovación indescriptible.

El Espiritismo avanza con rapidez vertiginosa en toda la extensión de la Tierra.

¡Llor á sus propagandistas!

EL CORRESPONSAL.

Necrología

Ha desencarnado en Córcega, la venerable anciana Doña María Dominga N. de Pelliccia, madre amantísima de nuestras queridas hermanas Antonia, Paulina y Flora.

Que en el espacio infinito, Dios ilumine el espíritu de la que cumplió en la tierra.

Un nuevo cubano

Hemos recibido atenta tarjeta de nuestros estimados hermanos los esposos Don Francisco Anido y Grosso y Doña Leopoldina Alemán (residentes en Santa Clara) en la que nos ofrecen su tercer vástago.

Felicitamos á los cariñosos padres, deseando para el nuevo cubano que llega al seno de su hogar, mucho amor y progreso en su existencia terrestre.

Al insigne Maestro de la Doctrina Espiritista

Allan Kardec

Las densas nubes de la ignorancia, la maldad y el crimen entoldaban el cielo de la fé; el negro oscurantismo, cual buitre voráz, en el oscuro caos de las conciencias batía sus enlutadas alas lanzando horriblos graznidos. La diosa razón yacía adormecida y la libertad de pensar y de creer era un mito solamente.

El reinado de las sombras se imponía; la mordaza y el puñal hacían enmudecer al pensamiento, cuando este, rompiendo las trabas que le sujetaban al dogma, osaba lanzarse por el vasto campo de la investigación.

La ciencia caminaba entre zarzales por escabrosas vías á ignoto porvenir.

La muerte era un arcano profundo, insondable y la honda fosa encerraba el misterio en sus sombrías cavidades.

Era un inextricable laberinto de errores, la religión católica, incapáz de saciar en sus charcas de sangre corrompida, derramada por las víctimas que inmolara, la sed de luz, la sed de verdad y de progreso que sentía la mayoría de los hombres.

La imágen del redentor bendito se estumaba, su doctrina se hundía, estaba amalgamada, profanada, envilecida, y la inteligencia que no se embrutecía en el fanatismo, se sumergía en la duda tenebrosa ó caía en la absurda negación.

El mundo de la fé se desquiciaba para la humanidad pensante....pero....allá, en las alturas, en las salas de luz del infinito, en los altos consejos del Eterno, su gran sabiduría marcaba la hora del advenimiento de la verdad y de la justicia, y cual lo

minosa lluvia de diamantes, cayó sobre la ancha faz de la tierra un hermoso séquito de espíritus para dar á conocer en ella su existencia ultraterrena, para difundir á torrentes la luz; para despertar al hombre de su inercia, para darle una idea de lo que era la patria de las almas y hacer toda una revelación.

En América del Norte fué donde se dejaron sentir más los fenómenos espíritas, aquellos hechos portentosos de sus manifestaciones que en un principio aterraron, luego admiraron, y después.... después.... condenaron al desprecio y al escarnio. En cambio, allá, en la cultísima Francia, un hombre de gran valía y renombre, un sabio sin soberbia, un génio investigador, poseído de fé y entusiasmo, arrostrando la crítica y burla de sus compañeros y del vulgo necio, empezó el exámen y estudio de los fenómenos espíritas, y á él acudieron presurosos las almas de los que fueron, y que ansiaban derramar sobre el planeta el acopio de luz, amor y ciencia, que atesoraban ellos.

Allan Kardec interpretó la historia de los cielos y reveló al hombre sus arcanos; él fué el gladiador invencible que lanzó el reto de muerte á todas las religiones, á todas las sectas, á todos los dogmas, á todas las filosofías existentes. El fué el que recopiló las enseñanzas que los espíritus purísimos le dieran por diferentes medios, y presentó al mundo entero, sin sofismas ni mistificaciones, una doctrina que tenía antes conocida, luego olvidada y nunca practicada; la de Jesús de Nazaret que predicó hace XIX siglos y selló con su sangre inocente y la iglesia luego adulteró manchándola.

Kardec es el removedor del mundo intelectual, moral y filosófico.

El abrió nuevos horizontes á la ciencia; él, desgarrando el tupido crespón

de la ignorancia, ha puesto de relieve en un segundo las maravillas sin fin que atesora el infinito espacio.

Por él fué conocido el destino de las almas; la sucesiva serie de sus encarnaciones hasta su depuración completa; él nos reveló la existencia de mundos sin fin que llenos de seres racionales pueblan el insondable abismo de los cielos, en vez de la única morada, la tierra, que según la teología, fuese del hombre la mansión.

El, destruyó el infierno católico, ese horrible espantajo de las conciencias tímidas, haciendo ver la justicia y el amor de nuestro Padre, en el perdón y rehabilitación de los culpables.

A él le debemos todos los espiritistas dichas inefables: en sus libros bebe el alma, cual en cristalina fuente, raudales de fé, de amor y de esperanza.

No hay nada más grande y santo que su Evangelio.

Cuando desesperados alzamos la vista á las alturas en demanda de consuelo, con letras de oro creemos ver escrito en la celeste esfera el nombre de ALLAN KARDEC, y su doctrina de paz y venturanza acude á nuestra mente cual áncora bendita de salvación á la cual nos asimos llenos de entusiasmo, sintiéndonos reanimados y con fuerzas para la lucha en esta penosa cárcel del espíritu.

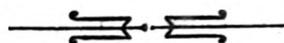
Salve, á tí, maestro querido, que despreciando la burla y el escarnio que te hicieran, que perdonando generoso á los que te agraviaban y te llamaran loco, proseguiste impávido la tarea y recogiste ávido de darlas á conocer á tus hermanos, las lecciones luminosas de los etéreos seres.

Salve, á tí apóstol bendito de la verdadera religión de Cristo, y salve á ellos y benditos sean los espiritistas de convicción y fé inquebrantable que te

sigan por la hermosa senda de la ciencia, el progreso y la virtud.

LOLA BALDONI.

Utuaado.



Enseñad al que no sabe

Que las precedentes fueron palabras de Cristo, nadie lo ignora.

Y es, en verdad, tan triste soportar el peso de la ignorancia, tantas consecuencias funestas puede traerle la vida al hombre ignorante, tantos crímenes, sin saberlo, puede cometer que, sino fuera prolijo, traería á colación cien casos en que familias enteras, por imperar entre sus individuos la más brutal ignorancia, han sido víctimas de la desesperación mas horrorosa.

El hombre ignorante, lejos de buscar la causa mediante la cual se desarrollan, por ejemplo, ciertos fenómenos científicos, los contempla ensimismado atribuyéndolos á lo sobrenatural y, por ende, á lo que no tiene razón de ser.

Conocida es la ciencia Física hasta donde la inteligencia previsora del sabio la ha escudriñado. Cualquiera que conozca algunas de sus leyes, al contemplar cómo la descensión de dos cuerpos de pesos diferentes se verifica á un tiempo, se siente como convidado á buscar la causa por medio de la cual dicha descensión así se verifica. Y esta causa, que no está en lo sobrenatural, pues esto no existe, la encuentra en el vacío hecho en el camino que perpendicularmente han seguido dichos cuerpos.

Un químico, al oír hablar del mecanismo de la máquina neumática, después de fijarse detenidamente, en

la manera cómo están combinadas sus piezas, se explica perfectamente porqué en virtud de dicha combinación puede, en su campana, hacerse el vacío. Y como sin ser mecánico esto se explica, sin que tenga que ser fisiólogo concibe, de una manera evidente, la causa por la cual en el interior de dicho receptáculo, después de haberse hecho en él el vacío, no tiene objeto el aparato de la respiración y, por lo tanto, vida ninguno de los seres que comprende el reino animal.

Un botánico no ignorando lo que caracteriza una especie, puede hablar de ella tal vez como lo hiciera su mismo descubridor.

El geólogo, sin que tenga que descender á las profundidades de la tierra, puede decir con certidumbre relativa que su formación fué periódica, ó lo que es lo mismo, que periódicamente fueron apareciendo las estratificaciones que constituyen los diferentes períodos geológicos, y con ellas los seres vivientes, hasta el hombre.

El astrónomo, sin ascender á las regiones siderales, con el auxilio de sus instrumentos puede revelarnos lo que, sin intermediario, está vedado ver á los ojos de la materia.

Y estas cosas, que para el hombre versado en los principios de las ciencias, tanto significan, para los que viven bajo el dominio de la ignorancia pasan á ser algo así como focos cuyas luces deslumbrándolos, les hace quedar atónitos.

Por eso Cristo, el Maestro entre los maestros, reconociendo el valor del saber, dijo: "Enseñad al que no sabe."

¡Y es en verdad, como antes digo, tan triste soportar el paso de la ignorancia.

Sin duda alguna que Newton si hubiese sido ciego de entendimiento,

en la caída de la manzana no hubiera visto otra cosa que la caída de un fruto ya en su madurez. Sin embargo, la descensión de aquel cuerpo le sirvió de base para internarse en un estudio tan científico como el de la gravitación universal.

Galvani, donde su criada nada vió al contemplar como las ranas danzaban en el plato, encontró la explicación de una serie de fenómenos eléctricos que, por haberlos descubierto, mas tarde habían de inmortalizar su nombre.

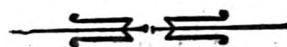
Fulton, después que por los miembros de un instituto fué reprobado su sistema del vapor, algún tiempo mas tarde, en un buque de esta clase, se le ve cruzar las aguas, en viage por la costa, desde New York hasta el río Delaware.

Y así, siguiendo siempre la Historia, al remontarnos á los años de la creación, distinguiremos brillando como astros de primera magnitud á Sócrates y á Confucio con sus sublimes doctrinas, á Platón con sus descripciones de la Atlántida, y á otros y otros más que, apesar de cuando vivieron, no se sepultarán jamás en el olvido.

¡Oh saber! Cuando se te contempla, ¡cuán superior te ves sobre la ignorancia! No en valde Cristo dijo se te difundiera. Y es que tu abres los ojos á la luz. Sin embargo, ¡cuán pocos cumplen con el mandato de Cristo!

M. F. M.

Humacao Agosto de 1905



A los ricos enfermos

Vosotros, seres ignorantes que tan apegados estais á los bienes materiales, y ni un solo instante os deteneis

á investigar el "mas allà" ni pensais en vuestra *muerle*. En qué pensais, pues? Me direis: En acumular muchas mas riquezas que las que poseemos, en que todo el mundo nos halague y sirva de instrumento para nuestros actos. ¡Oh infelices! Vuestra enfermedad es mas terrible que ninguna fiebre de cuarenta y dos grados, pues esta acaba con la envoltura material de que estamos dotados y aquella os atormenta el espíritu de tal manera, que no teneis un instante de reposo. Por do quiera estais viendo el desquiciamiento de vuestra fortuna; si dais un céntimo en limosna, lo haceis por mero lujo, pero contra vuestra voluntad, ni aun siquiera podeis conciliar el sueño que tan saludable os sería para la vida material; vuestro entendimiento no se concreta nada mas que á trazar planes y hacer cálculos, donde infinidad de veces concludis por reducir á la mas espantosa miseria á infelices padres de familia que os deben una insignificancia, y por sus muchas desgracias no han podido cumplir sus compromisos.

Si por casualidad se os acerca un desgraciado y os dice: prestadme algo para poder alimentar mis hijos y esposa que están pereciendo de hambre, les contestais: marchaos de aquí, vago, y no pidais, pues no teneis responsabilidad ni tierras que hipotecar.

¡Oh! qué terrible será el despertar de vosotros, sino buskais el pan del alma que tanto necesitais para curaros de esa infección que á paso gigantesco os va destrozando, sin que haya ciencia médica que os la alivie! ¿Veis esos infelices que carecen hasta de abrigo para cubrir su cuerpo, y solamente llevan á su hogar la alimentación insuficiente del día, que gustosamente dan á sus hijos y demás familiares? Esos son más felices que todos vosotros, pues su conciencia no les repro-

cha acto indigno alguno, y su espíritu no tiene esa enfermedad que corroe al vuestro. El mismo Cristo lo dijo: "más fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico pueda salvarse."

A todos instantes se ven seres que aun después de la muerte, no quieren creer que ya no existen en la vida material, y siguen en sus tareas habituales, es decir, en ese estado de desesperación que experimenta el que no es obedecido en sus órdenes. Llaman y no les atienden; quieren gobernar, y no saben como, pues nadie les respeta; piden que su oro no sea desperdiciado, y sin embargo, en su presencia ven que se gasta; tienen sed y no pueden apagarla con agua, á pesar de la mucha cantidad que creen tomar. ¿Puede darse un estado más terrible?

Pues todo eso es muy poco para lo que á su vista se presenta, como sucede al público cuando está presenciando una función de Cinematógrafo. Asi como en esas vistas se vé lo que la mano del hombre ha formado, ellos ven palpablemente todo lo que han hecho en la vida material, sin poder cerrar los ojos, pues asi lo ven todo con mas vivos colores que antes, y no pudiendo soportar tales cosas, huyen despavoridos sin encontrar sitio seguro, sin saber que por mucho que corran no se podrán separar de lo que ven, pues llevan sobre ellos el peso de sus crímenes y el sonido de sus dineros, no dejándole ni un instante de descanso para que así sea mucho más fuerte la expiación.

Todo eso se evitaría si esos infelices pensaran que su vida en este Planeta no es eterna, y sí transitoria; entonces quizás invertirían algún dinero en hacer obras de caridad que tanta falta hacen en la tierra, donde en infinidad de moradas el hambre aso-

ma su descarnada faz, muriendo muchos seres por falta de pan y de abrigo.

Cuánto bien experimentarían esos pobres enfermos del alma, si hicieran aunque pocas, pero buenas obras de caridad, ¡de que peso abrumador descargarían su conciencia, siendo tal vez, radical su curación!

ANTONIO CABAÑAS CUEBAS.

Arecibo Julio 23 de 1905.

El Hospital "Caridad y Consuelo"

El 6 del corriente mes ha sido clausurado este establecimiento de caridad y beneficencia públicas, que con abnegación sublime y verdadero amor evangélico han atendido y sostenido durante varios años las señoritas Tomasa Pastor, y Ludovina Chayarry, con la ayuda moral y material de varios señores y señoras, á quienes desde estas columnas damos las gracias por el servicio que han prestado á la humanidad doliente.

También tributamos un aplauso al Honorable Ayuntamiento de esta ciudad, que demostró su buena voluntad en favor de dicha institución, concediendo una subvención y ayudando á los gastos de reparaciones del edificio.

Es del todo lamentable que un establecimiento de este género no haya podido sostenerse. Sus directoras han agotado sus recursos y luchado en todas formas para obtener los ingresos indispensables á su sostenimiento; pero han sido vencidas por causas ajenas á su voluntad; de ahí que el Hospital "Caridad y Consuelo" se

vea privado de cumplir la noble misión para que fué erigido.



Ante el Juez de mi conciencia

Justo muy justo es que cada cual pague lo que debe, pues así lo exige la justicia y el cumplimiento del deber.

En el órden físico como en el moral, todo obedece á leyes fijas, inmutables, que parten de la sabiduría infinita que rige y mueve la escala del progreso indefinido.

Si el alma humana no hubiera tenido que atravesar los diferentes reinos de la naturaleza para evolucionar su progreso, no sería hoy un ser inteligente que coopera en la gran armonía universal que tiende al mejoramiento de todo lo creado.

¿Qué idea podría darse el hombre de efectos y causas sin el concurso de vastos conocimientos por el estudio é investigaciones hechas en las diferentes manifestaciones de leyes infalibles que gobiernan y lo rigen todo?

Siendo, pues, la inteligencia la luz que Dios derrama entre sus hijos, como recompensa de sus afanes y luchas para su adelanto moral é intelectual.

Los déspotas, los tiranos y verdugos que trituraron nuestros cuerpos y llenaron nuestra alma de dolor y desesperación, fueron nuestras víctimas de ayer. Yo también he violado y profanado los principios santos de amor y caridad y hoy en mi existencia actual sufro las consecuencias de mi pasado y recojo el fruto de lo que he sembrado; todo ha sido necesario para que mi espíritu saliera de las tinieblas y contemplase la luz, porque el odio, la venganza, ya no tienen cabida en mi alma, son las sombras de

las noches oscuras de mi pasado; hoy ya la resplandeciente luz de la justicia guía mi espíritu para que sepa sentir, amar y perdonar.

Dudar del porvenir, sería dudar que existo y de la existencia de Dios; mi existencia es una verdad tangible y comprobadora, y como consecuencia la certeza de la existencia de Dios, que dió forma y vida á todo mi ser como á los demás seres.

Podré caer una y mil veces, en el transcurso de mis luchas y pruebas, pero esas caídas serán leves, porque volveré á levantarme con más fé, más valor y energía; podré estacionarme por más ó menos tiempo, pero no retrocederé, porque el rayo de luz divina que guía mis pasos, me impulsa, me favorece y me llena de valor para romper las cadenas que me esclavizan y luchar con las embravecidas olas de mis pasiones.

¿Y cuáles son las armas que cuento para la lucha? Fé, Esperanza y Caridad.

J. M.

Ponce.

La mano blanca

En el número 4 de "La Verdad", periódico que se edita en San Juan, aparece un artículo firmado por Máximus, consagrado á demostrar que el sentido común entre la gente que "come hostias y toma agua bendita" no anda muy seguro que digamos.

Prueba al canto.

Máximus dice (haciéndose el inocente) que los espiritistas en Junta Magna, acordaron publicar un periódico gratis; pero que cobrarán nada menos que 5 céntavos, á pesar de asegurar que sería gratuito;

¿Quién le dijo eso á usted, señor

Máximus? ¿No vé usted que esos que pagan los 5 centavos como miembros de la Sociedad, los donan en beneficio del periódico que ellos no utilizarán, sino aquellos á quienes se les regalará? Lo que usted teme es que aquellos á quienes se les regale sean católicos que aun viven engañados por la astucia clerical. ¿No es verdad?

Máximus no comprende que una Sociedad pueda sacrificarse para sostener una empresa gratuita en favor de personas que no pertenezcan á ella. ¡Pobre Máximus! ¡qué concepto tan mezquino se ha formado de la Caridad!

La Sociedad que se propone publicar un periódico gratis para los incrédulos (fíjese bien) va á cumplir un gran precepto: "enseñar al que no sabe".

Yo creo que Máximus sabe tanto de esas cosas como yo de *cantar misa*

¿Quiere el señor Máximas hacernos un bien? Si tal es su deseo, le invitamos á una discusión formal, y así podría sacarnos del error, si es que vivimos errados.

Cuente Ud. que yo sería el católico mas endiablado de la secta, si llegara á convencerme del milagro del Mar Rojo, la Burra de Balaam, la mujer de Lot y el que refiere el "New-York Herald".

Todos esos milagros son tan ciertos como que Ud. ha entendido el plan del Comité de Propaganda Espiritista.

UN ESPIRITISTA.

Moca.

Meeting en Cayey

Por falta de espacio no publicamos la reseña de este importante *mitin* espiritista, celebrado el domingo 20 del actual.